



Desarrollo de habilidades socioemocionales, su relación con el éxito académico de los estudiantes universitarios

Development of socio-emotional skills, its relationship with the academic success of university students

Desenvolvimento de competências socioemocionais e sua relação com o sucesso acadêmico de estudantes universitários

Ángel Leonardo Bermúdez Mendoza ¹

angel-l.bermudez-m@up.ac.pa

<https://orcid.org/0000-0003-1787-0566>

Correspondencia: angel-l.bermudez-m@up.ac.pa

Ciencias de la Educación
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 10 de febrero de 2025 * **Aceptado:** 15 de marzo de 2025 * **Publicado:** 23 de abril de 2025

I. Mgtr. Universidad de Panamá, Facultad de Ciencias de la Educación, Panamá.

Resumen

El desarrollo de habilidades socioemocionales se ha convertido en un factor esencial para el éxito académico en la educación superior. Competencias como la inteligencia emocional, la resiliencia, la autorregulación y la empatía permiten a los estudiantes afrontar el estrés, mantener la motivación y establecer relaciones interpersonales saludables. Diversos estudios demuestran que estas habilidades influyen positivamente en el rendimiento, la permanencia y el bienestar emocional del estudiantado. La presente investigación se enmarca en un enfoque cualitativo con diseño explicativo y emplea una revisión narrativa de la literatura como metodología, a través del análisis de 19 artículos científicos seleccionados en bases de datos académicas. Los hallazgos evidencian que las habilidades socioemocionales actúan como factores protectores ante el abandono académico y mejoran la adaptación al entorno universitario. A pesar de su relevancia, estas competencias aún no se integran de forma efectiva en la mayoría de los planes de estudio. Por ello, se propone incorporar estrategias como el trabajo colaborativo, la mentoría entre pares y la gestión emocional docente para promover una formación más integral, centrada tanto en el conocimiento técnico como en el desarrollo personal de los estudiantes.

Palabras clave: Habilidades socioemocionales; éxito académico; inteligencia emocional; permanencia estudiantil; educación superior; metodología cualitativa.

Abstract

The development of socio-emotional skills has become an essential factor for academic success in higher education. Competencies such as emotional intelligence, resilience, self-regulation, and empathy enable students to cope with stress, maintain motivation, and establish healthy interpersonal relationships. Several studies show that these skills positively influence student performance, retention, and emotional well-being. This research is framed within a qualitative approach with an explanatory design and employs a narrative literature review methodology, analyzing 19 scientific articles selected from academic databases. The findings show that socio-emotional skills act as protective factors against academic dropout and improve adaptation to the university environment. Despite their relevance, these competencies are still not effectively integrated into most curricula. Therefore, we propose incorporating strategies such as collaborative work, peer mentoring, and teacher emotional management to promote more comprehensive training, focusing on both technical knowledge and students' personal development.

Keywords: Socioemotional skills; academic success; emotional intelligence; student retention; higher education; qualitative methodology.

Resumo

O desenvolvimento de habilidades socioemocionais tornou-se um fator essencial para o sucesso acadêmico no ensino superior. Habilidades como inteligência emocional, resiliência, autorregulação e empatia permitem que os alunos lidem com o estresse, mantenham a motivação e estabeleçam relacionamentos interpessoais saudáveis. Vários estudos mostram que essas habilidades influenciam positivamente o desempenho, a retenção e o bem-estar emocional dos alunos. Esta pesquisa enquadra-se numa abordagem qualitativa com delineamento explicativo e utiliza como metodologia a revisão narrativa da literatura, através da análise de 19 artigos científicos selecionados em bases de dados acadêmicas. Os resultados mostram que as habilidades socioemocionais atuam como fatores de proteção contra a evasão acadêmica e melhoram a adaptação ao ambiente universitário. Apesar de sua relevância, essas competências ainda não estão efetivamente integradas à maioria dos currículos. Portanto, propõe-se incorporar estratégias como trabalho colaborativo, mentoria entre pares e gestão emocional para os professores, a fim de promover uma formação mais integral, com foco tanto no conhecimento técnico quanto no desenvolvimento pessoal dos alunos.

Palavras-chave: Habilidades socioemocionais; sucesso acadêmico; inteligência emocional; permanência estudantil; ensino superior; metodologia qualitativa.

Introducción

El desarrollo de habilidades socioemocionales en el ámbito universitario ha cobrado gran relevancia en los últimos años debido a su impacto en el rendimiento académico y el bienestar de los estudiantes. Estas habilidades, que incluyen la inteligencia emocional, la resiliencia, la empatía y la autorregulación, no solo influyen en la manera en que los estudiantes afrontan sus estudios, sino también en su capacidad para manejar el estrés, establecer relaciones interpersonales saludables y desarrollar una actitud proactiva hacia el aprendizaje. La educación superior ya no se centra exclusivamente en la adquisición de conocimientos técnicos, sino que reconoce la importancia del desarrollo integral del estudiante para su éxito académico y profesional.

Sin embargo, a pesar de la creciente evidencia sobre la relación entre las habilidades socioemocionales y el éxito académico, muchos programas universitarios aún no incluyen estrategias efectivas para fomentar estas competencias. La alta presión académica, el estrés y la falta de herramientas emocionales pueden generar problemas como desmotivación, ansiedad y bajo rendimiento en los estudiantes. Por ello, es fundamental analizar cómo el desarrollo de estas habilidades puede convertirse en un factor determinante en la trayectoria académica de los universitarios y en su posterior desempeño en el ámbito laboral.

En el contexto educativo global, la UNESCO destaca que la formación integral de los estudiantes debe incluir el desarrollo de habilidades socioemocionales, ya que estas permiten fortalecer la resiliencia, la toma de decisiones y la capacidad de adaptación en entornos cambiantes (UNESCO, 2024). Además, investigaciones recientes han demostrado que los estudiantes con mayor regulación emocional y habilidades interpersonales tienen más probabilidades de completar sus estudios con éxito (Quispe et al., 2023). No obstante, persiste una brecha en la implementación de programas que fortalezcan estas competencias dentro de los planes de estudio, lo que resalta la necesidad de incorporar estrategias educativas innovadoras que integren el aprendizaje socioemocional en la formación universitaria (Garavito et al., 2025).

En el contexto universitario, los estudiantes enfrentan diversos desafíos que pueden afectar su rendimiento y permanencia en la educación superior (Figuerola, 2023). La sobrecarga académica, las dificultades económicas, la falta de hábitos de estudio y la presión por obtener buenos resultados pueden generar altos niveles de estrés y ansiedad (Sánchez B. R., 2024). En muchos casos, estos factores impactan negativamente en la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones, resolver conflictos y mantener la motivación, lo que puede llevarlos al abandono o a un desempeño deficiente (Lazo et al., 2024). A pesar de la importancia de estos aspectos, la educación universitaria ha tendido a priorizar el conocimiento técnico sobre el desarrollo personal, dejando un vacío en la formación socioemocional de los estudiantes (Avalos et al., 2022).

Además, diversos estudios han señalado que la falta de habilidades socioemocionales es un factor de riesgo para el fracaso académico y la deserción universitaria (Sánchez B. R., 2024). La ausencia de estrategias para el manejo del estrés, la falta de resiliencia ante la frustración y la incapacidad para establecer relaciones interpersonales efectivas pueden dificultar el aprendizaje y la adaptación a la vida universitaria (Zavaleta et al., 2022). Por ello, resulta imprescindible analizar cómo estas

competencias pueden contribuir al éxito académico y diseñar estrategias que permitan su fortalecimiento dentro del ámbito educativo (Criollo et al., 2024).

El rendimiento académico no solo depende de la capacidad cognitiva del estudiante, sino también de factores emocionales y sociales que determinan su desempeño en el entorno universitario (Lamo et al., 2021). Investigaciones recientes han demostrado que aquellos estudiantes que poseen habilidades socioemocionales bien desarrolladas presentan mayores niveles de satisfacción con su formación, mejores relaciones interpersonales y un compromiso más sólido con sus estudios (Avalos et al., 2022). No obstante, el enfoque tradicional de la educación superior ha dejado de lado la enseñanza de estas habilidades, lo que genera un vacío en la preparación de los estudiantes para enfrentar los desafíos académicos y personales que surgen a lo largo de su formación (Suárez, 2022).

El artículo se fundamenta en la importancia de comprender la relación entre las habilidades socioemocionales y el éxito académico en la educación superior. Destaca que la formación universitaria no debe limitarse a los conocimientos técnicos, sino también incluir el desarrollo de competencias emocionales como la empatía, la autorregulación y la resolución de problemas, las cuales permiten afrontar con mayor resiliencia los desafíos académicos y personales. A través de una revisión narrativa, se analizan estudios que evidencian cómo estas habilidades influyen positivamente en el bienestar, el rendimiento y la permanencia de los estudiantes en sus carreras, proponiendo estrategias educativas para fortalecer su desarrollo.

Además, el artículo subraya la necesidad de transformar la educación universitaria en un espacio que valore tanto el crecimiento académico como el personal, incorporando programas de educación emocional que reduzcan el estrés, fortalezcan la autoconfianza y mejoren la convivencia. Se plantea que fomentar las habilidades socioemocionales no solo mejora el desempeño académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo laboral y social con mayor eficacia. En este sentido, el estudio propone recomendaciones para diseñar planes de estudio y metodologías más integrales, que respondan a las exigencias de un entorno educativo y profesional en constante cambio.

Tabla 1*Definición de la variable independiente*

Variable independiente: Desarrollo de habilidades socioemocionales	
Autor	Definición de la variable
Suárez (2022)	Las habilidades socioemocionales comprenden habilidades sociales, emocionales y la autoeficacia, entendidas como competencias necesarias para adaptarse a la vida universitaria y afrontar sus exigencias.
Caldera et al., (2022)	Son conductas asimiladas, situacionales y culturales, tanto verbales como no verbales, que permiten al individuo expresar emociones, preferencias y derechos, favoreciendo la adaptación escolar.
Villacís et al., (2023)	Son hábitos que permiten mejorar las relaciones interpersonales, expresar emociones, deseos y opiniones, y responder adecuadamente ante situaciones de estrés, con componentes verbales y no verbales.
Cueva y Oseda (2021)	Conjunto de conductas necesarias para la interacción social efectiva en entornos académicos, desarrolladas a través del aprendizaje cooperativo y que influyen en la convivencia y el rendimiento estudiantil.

Tabla 2*Definición de la variable dependiente*

Variable dependiente: Éxito académico	
Autor	Definición de la variable
Suárez (2022)	Se refiere a la capacidad del estudiante para adaptarse y superar las exigencias del entorno universitario, reflejado en su permanencia, rendimiento académico y bienestar emocional.
Caldera et al., (2022)	Es un componente del ajuste escolar que integra rendimiento académico, interés por continuar estudios y nivel de adaptación a las relaciones y tareas del contexto universitario.
Cueva y Oseda (2021)	El éxito académico se vincula al desarrollo de habilidades sociales mediante estrategias como el aprendizaje cooperativo, que favorecen la participación activa y la integración del estudiante.

La relación entre el desarrollo de habilidades socioemocionales y el éxito académico ha sido ampliamente documentada en la literatura científica. Las habilidades socioemocionales actúan como facilitadores del aprendizaje, al permitir que los estudiantes manejen adecuadamente el estrés, se relacionen de forma positiva con sus pares y docentes, y mantengan la motivación frente a los desafíos académicos (Avalos et al., 2022; Coronado et al., 2023). Estudios recientes demuestran que estudiantes con mayor inteligencia emocional, autorregulación y empatía presentan un mejor rendimiento académico, mayor satisfacción con su formación y menor riesgo de abandono (Orbegoso y Oseda, 2021). Por tanto, fortalecer estas habilidades representa una

estrategia clave para mejorar el desempeño académico y promover la permanencia en la educación superior (Suárez, 2022).

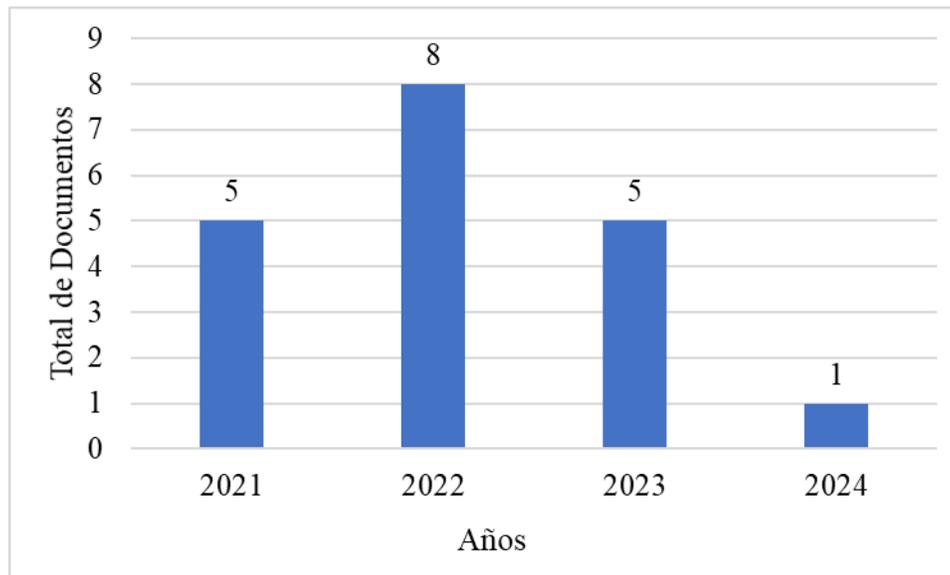
Metodología

El presente estudio se enmarca dentro de un enfoque cualitativo, ya que busca comprender la relación entre el desarrollo de habilidades socioemocionales y el éxito académico desde una perspectiva descriptiva y analítica (Piña, 2023). Además, adopta un diseño explicativo, pues no solo identifica la influencia de estas habilidades en el rendimiento universitario, sino que también analiza los factores y mecanismos que intervienen en este proceso (Ochoa y Yunkor, 2021). A través de este enfoque, se pretende interpretar los hallazgos desde un punto de vista teórico, ofreciendo una visión amplia de los elementos que influyen en la formación integral de los estudiantes.

Para la recopilación de información, se empleó el método bibliográfico narrativo, el cual permite reunir y sintetizar conocimientos previos sobre el tema en estudio. Esta metodología facilita la exploración de diferentes enfoques teóricos y empíricos presentes en la literatura académica, permitiendo una interpretación crítica de los hallazgos (Nieto et al., 2022). A diferencia de una revisión sistemática, el método narrativo no sigue un protocolo rígido de selección, sino que prioriza fuentes relevantes que aporten profundidad y claridad al análisis (Pérez y Nieto, 2022).

Para garantizar la calidad y pertinencia de la información utilizada, se consideraron un total de 19 artículos científicos publicados en los últimos cinco años, seleccionados a partir de bases de datos académicas como Scopus, Web of Science, Google Académico, Redalyc y SciELO. Los criterios de inclusión contemplaron estudios que abordaran el desarrollo de habilidades socioemocionales en el ámbito universitario, investigaciones sobre su impacto en el rendimiento académico y trabajos que analizaran estrategias educativas para fortalecer estas competencias. Por otro lado, se excluyeron aquellos artículos que carecieran de rigor metodológico, publicaciones sin acceso al texto completo y estudios centrados en niveles educativos distintos a la educación superior.

Figura 1
Consolidado de Documentos por Año



Para orientar el desarrollo del estudio, se formularon preguntas que guían el análisis de la relación entre las habilidades socioemocionales y el éxito académico. La pregunta general es: ¿Cómo influye el desarrollo de habilidades socioemocionales en el éxito académico de los estudiantes universitarios? A partir de esta, se derivan tres preguntas específicas: ¿Cuáles son las principales habilidades socioemocionales que impactan en el desempeño académico de los estudiantes universitarios? ¿De qué manera las estrategias educativas pueden fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación superior? ¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la permanencia o abandono de los estudiantes en el ámbito universitario? Estas interrogantes permitirán analizar el papel de las competencias socioemocionales en la formación universitaria, proporcionando un marco para la discusión y el análisis de los resultados.

Resultados

¿Cómo influye el desarrollo de habilidades socioemocionales en el éxito académico de los estudiantes universitarios?

En la actualidad, la formación universitaria no solo demanda conocimientos técnicos, sino también el fortalecimiento de habilidades socioemocionales que faciliten la adaptación, el rendimiento y el bienestar de los estudiantes. La transición al entorno universitario implica retos que requieren competencias como la autorregulación emocional, las habilidades sociales, la autoeficacia, y la

resiliencia, elementos que contribuyen tanto al éxito académico como al desarrollo integral del estudiante. Diversas investigaciones han buscado evidenciar cómo estas habilidades actúan como factores protectores y facilitadores del desempeño estudiantil, aportando datos relevantes desde distintas metodologías y enfoques teóricos.

Por su parte, Miranda et al., (2023) analizaron a 423 estudiantes universitarios de México y España para evaluar la influencia de la inteligencia emocional (IE) y la resiliencia. Se aplicaron los instrumentos TMMS-24 y CD-RISC, encontrando diferencias significativas en reparación emocional ($t = 2.23$), atención emocional ($t = 2.57$) y resiliencia ($t = -4.42$), con variaciones según país, género y práctica deportiva. La investigación concluye que un mayor desarrollo de la IE y la resiliencia favorece el bienestar psicológico, lo que se traduce en una mejor adaptación a las exigencias académicas y una menor probabilidad de deserción universitaria.

Desde un enfoque conductual y relacional, Tenorio (2021), estudió la relación entre habilidades sociales y liderazgo en estudiantes de psicología e ingeniería. Con una muestra de 132 universitarios, el análisis de regresión lineal arrojó que las habilidades sociales explican el 55.1% de la variabilidad en los niveles de liderazgo ($R^2 = 0.551$). Este resultado resalta la importancia de competencias como la comunicación, la empatía y la influencia positiva en contextos grupales, elementos clave para el liderazgo académico y la consolidación de aprendizajes significativos.

Cueva y Oseda (2021), abordaron el impacto del aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en 149 estudiantes universitarios. A través de un diseño correlacional, se halló una relación altamente significativa entre ambas variables ($r = 0.645$; $p < 0.01$). Se evidenció que el trabajo cooperativo fomenta la colaboración, el respeto mutuo y la capacidad de interactuar eficazmente, condiciones que promueven un entorno académico favorable, incrementando el compromiso y la participación activa de los estudiantes.

Rodríguez y Figueroa (2022), investigaron a 159 estudiantes de primer ciclo en una universidad privada de Trujillo, encontrando que el trabajo colaborativo influye significativamente en el desarrollo de habilidades sociales ($r = 0.564$; $p < 0.005$). Un 89.9% de los participantes mostraron niveles altos de habilidades sociales, lo que se asoció a una mayor integración en las dinámicas académicas, capacidad para resolver conflictos y mayor eficiencia en las tareas grupales. Esto evidencia que la interacción positiva con otra mejora no solo el rendimiento, sino también el clima institucional.

Complementando estos hallazgos, Sánchez y Ñañez (2022), exploraron la relación entre el trabajo en equipo y las habilidades sociales en 156 estudiantes. Se encontró una correlación moderada positiva ($r_s = 0.678$) entre ambas variables, así como asociaciones significativas con liderazgo, toma de decisiones, resolución de problemas y comunicación. El estudio concluye que estas competencias, al ser promovidas en el aula, contribuyen no solo a una mejor convivencia, sino también al éxito académico y a una preparación más sólida para el entorno profesional.

Esto quiere decir, la evidencia empírica revisada respalda que el desarrollo de habilidades socioemocionales impacta positivamente en el éxito académico universitario. Estas habilidades fortalecen la adaptación al entorno, el bienestar psicológico y el desempeño en contextos colaborativos, actuando como factores de protección ante el abandono y la frustración académica. Por ello, es esencial que las instituciones de educación superior promuevan programas estructurados que integren el aprendizaje emocional y social en sus propuestas formativas, contribuyendo así a una educación integral y pertinente para los desafíos actuales.

¿Cuáles son las principales habilidades socioemocionales que impactan en el desempeño académico de los estudiantes universitarios?

Las habilidades socioemocionales representan un conjunto de capacidades fundamentales que permiten a los estudiantes universitarios relacionarse de manera efectiva, manejar sus emociones y enfrentar los desafíos del entorno académico. Entre estas habilidades se encuentran la comunicación asertiva, el autocontrol emocional, la empatía, la toma de decisiones y la autorregulación. Estas competencias no solo facilitan la integración social, sino que inciden directamente en la motivación, el rendimiento académico y la permanencia en la universidad. A través de diversos estudios empíricos, se ha demostrado cuáles son las habilidades con mayor impacto en el ajuste y éxito académico.

En el estudio de Caldera et al., (2022), con una muestra de 1.082 estudiantes universitarios mexicanos, se identificaron seis dimensiones clave de las habilidades sociales que explican el ajuste escolar: autoexpresión, defensa de los propios derechos, expresión de enfado, habilidad para decir no, hacer peticiones e iniciar interacciones con el sexo opuesto. Los modelos de regresión aplicados indicaron que estas habilidades explican parcialmente el ajuste escolar, siendo especialmente relevantes la autoexpresión y la defensa de derechos, con diferencias significativas entre hombres y mujeres ($Z = -4.36$; $p < .001$).

Arroyo et al., (2021), evaluaron la efectividad de la mentoría entre iguales en el desarrollo de habilidades sociales específicas y memoria indirecta en 66 estudiantes. Se implementaron talleres enfocados en autoexpresión, comunicación asertiva, toma de decisiones y expresión de enfado, obteniendo mejoras significativas en estas dimensiones. Las habilidades trabajadas permitieron a los estudiantes mejorar su integración académica, su desempeño y su capacidad para resolver conflictos dentro del entorno universitario.

El estudio de Villacís et al., (2023). destaca cómo la educación virtual durante la pandemia afectó el desarrollo de habilidades sociales en 105 universitarios de Ecuador. Se evidenció una alta correlación entre educación virtual y habilidades sociales ($r = 0.757$), identificándose como habilidades críticas afectadas: comunicación verbal y no verbal, conducta prosocial, liderazgo, escucha activa y sociabilidad. La falta de interacción presencial generó retrocesos en estas competencias, lo cual impactó negativamente el aprendizaje colaborativo y la cohesión grupal.

En la investigación de Alfaro et al., (2023), se encontró una correlación directa entre habilidades sociales y autoestima global en una muestra de 163 estudiantes chilenos. Las habilidades sociales explicaron el 30% de la autoestima total, siendo predictoras clave para el bienestar psicológico y la adaptación al entorno académico. Se enfatizó que un bajo nivel de autoexpresión y comunicación genera ansiedad social, lo cual compromete la participación activa y el rendimiento estudiantil.

Asimismo, el desarrollo de habilidades como la empatía, el asertividad y el trabajo en equipo fueron analizados por Villacís et al., (2023), quienes concluyeron que dichas competencias forman la base de las habilidades sociales básicas necesarias para la vida académica y profesional. Estas habilidades permiten al estudiante universitario desenvolverse en contextos sociales diversos, gestionar conflictos y fortalecer vínculos con sus compañeros y docentes, impactando positivamente en su desempeño.

Finalmente, Gismero (2000) y diversos autores retomados en los estudios citados, han categorizado las habilidades sociales como aprendizajes situacionales, verbales y no verbales, que se manifiestan mediante la autoexpresión, la defensa de derechos, la regulación emocional y la capacidad para iniciar interacciones sociales. Estas dimensiones influyen tanto en la autoestima como en la percepción del clima educativo, siendo esenciales para el desarrollo académico integral de los universitarios (Caldera et al., 2022; Alfaro et al., 2023).

Las principales habilidades socioemocionales que impactan en el desempeño académico son la autoexpresión, la comunicación asertiva, la toma de decisiones, el manejo del enfado, la empatía y

la autorregulación emocional. Estas competencias no solo potencian el rendimiento, sino que también fortalecen el bienestar psicológico, la adaptación al entorno universitario y la permanencia en el sistema educativo. Por tanto, es fundamental que las universidades fomenten su desarrollo mediante programas estructurados, mentorías y actividades de formación integral.

¿De qué manera las estrategias educativas pueden fortalecer el desarrollo de habilidades socioemocionales en la educación superior?

En el contexto universitario, las estrategias educativas desempeñan un papel clave en el desarrollo de las habilidades socioemocionales, las cuales son necesarias para la adaptación, el rendimiento y la interacción efectiva con el entorno. Más allá del contenido académico, los métodos pedagógicos que priorizan la emocionalidad, la empatía, la colaboración y la autorregulación emocional permiten potenciar una formación más integral. En este marco, diversos estudios recientes han evidenciado cómo estrategias específicas como el trabajo colaborativo, los talleres de inteligencia emocional y las prácticas profesionales pueden contribuir de forma significativa al fortalecimiento de estas competencias.

Orbegoso y Oseda (2021), analizaron la influencia de las habilidades sociales en el trabajo colaborativo en estudiantes universitarios peruanos. En una muestra de 155 estudiantes, se halló una correlación positiva alta ($r = .97$; $p = .000$), evidenciando que el 49.35% del trabajo colaborativo es explicado por las habilidades sociales. Esto demuestra que las estrategias de aprendizaje basadas en la cooperación no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también promueven el desarrollo de la comunicación, la empatía y la resolución de conflictos en entornos educativos.

En un estudio realizado en Colombia, Mendivil et al., (2023), evaluaron a 1.098 estudiantes en práctica profesional y encontraron que la experiencia práctica es una estrategia efectiva para fortalecer habilidades como la gestión del tiempo, la resiliencia y el manejo del estrés. Aunque la mayoría de los estudiantes mostró un nivel medio de desarrollo, los autores concluyen que la inmersión en contextos reales permite a los estudiantes ejercitar habilidades sociales de forma contextualizada, lo cual refuerza su preparación profesional y su estabilidad emocional.

Desde el ámbito neuroeducativo, Cornejo et al., (2022), destacaron que las estrategias didácticas que integran la gestión emocional del docente impactan directamente en el aprendizaje. En una muestra de 160 universitarios, se aplicó el instrumento ECI, evidenciando que las emociones influyen en la atención, la memoria y la comprensión. Los autores concluyen que el diseño de

ambientes emocionales positivos, basado en la inteligencia emocional del docente, favorece el aprendizaje significativo y el desarrollo de habilidades como el autocontrol y la empatía.

Jaramillo et al., (2021), encontraron en su estudio con 29 estudiantes de física que las habilidades sociales están directamente correlacionadas con el rendimiento académico ($r = 0.717$), lo que sugiere que los docentes deben integrar estrategias de enseñanza que promuevan la expresión verbal y no verbal, la escucha activa y la colaboración. Estas estrategias no solo facilitan la comprensión del contenido, sino que generan un entorno más humano y motivador para los estudiantes.

Por otro lado, Martínez y Ferreira (2023), estudiaron la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en 123 estudiantes de la Universidad de León. Aunque no se encontró correlación con todas las dimensiones de la inteligencia emocional, sí se hallaron diferencias significativas con la dimensión de “claridad emocional”. Además, el 95% de los estudiantes manifestó interés en cursar asignaturas sobre inteligencia emocional, lo que sugiere la necesidad de incorporar este tipo de contenidos de manera formal en los planes de estudio universitarios.

Finalmente, en el análisis de Cornejo et al., (2022), se retoman modelos teóricos como el de Goleman y el de Bar-On, destacando componentes como la autoconciencia, el manejo del estrés, la adaptabilidad y la empatía como esenciales para el rendimiento académico. Los autores señalan que las estrategias educativas deben apuntar a formar estas competencias a través de metodologías activas, actividades reflexivas y prácticas dialógicas entre estudiantes y docentes, creando espacios seguros para el desarrollo emocional.

Las estrategias educativas que promueven el trabajo colaborativo, la formación práctica, la inteligencia emocional y el acompañamiento emocional desde la docencia tienen un impacto significativo en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales en la educación superior. Estas estrategias no solo mejoran el rendimiento académico, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos personales, sociales y profesionales del siglo XXI.

¿Qué relación existe entre la inteligencia emocional y la permanencia o abandono de los estudiantes en el ámbito universitario?

La permanencia en la universidad es un fenómeno complejo en el que intervienen múltiples factores, entre ellos, la inteligencia emocional (IE). Esta capacidad para reconocer, comprender y regular las emociones propias y ajenas ha demostrado ser un predictor clave del bienestar emocional, la adaptación académica y la motivación intrínseca. Su deficiencia puede estar

relacionada con altos niveles de ansiedad, estrés, depresión y, en consecuencia, con un mayor riesgo de abandono de los estudios. En este contexto, diversos estudios han explorado cómo la IE influye en la permanencia universitaria, especialmente ante situaciones de adversidad como la pandemia.

El estudio de Montero et al., (2022), realizado en México con 260 estudiantes universitarios durante la pandemia, encontró una correlación negativa significativa entre IE y los niveles de ansiedad y depresión, utilizando las escalas TMMS-24, HARS y PHQ9. Los estudiantes con menor IE presentaron más síntomas depresivos y ansiosos, lo que representa un factor de riesgo para el abandono académico. Se concluyó que la IE actúa como factor protector de la salud mental y puede mitigar los efectos del estrés académico y personal en contextos críticos.

Desde Ecuador, el estudio de Hidalgo et al., (2022), con 170 estudiantes de carreras sociosanitarias, demostró que la regulación emocional predice significativamente las conductas de autocuidado. La falta de estrategias de afrontamiento emocional eficaces puede llevar a niveles elevados de estrés académico, los cuales están relacionados con la desmotivación y el abandono. Así, la IE favorece el mantenimiento del bienestar psicológico necesario para sostener el esfuerzo académico y la permanencia en el sistema educativo.

Cornejo et al., (Cornejo et al., 2022), analizaron a 160 estudiantes universitarios en Ecuador y destacaron que las estrategias didácticas del aula, si consideran la gestión emocional, pueden influir positiva o negativamente en la permanencia estudiantil. La IE, en especial desde los modelos de Mayer & Salovey y Goleman, permite que el estudiante enfrente con mayor efectividad los retos académicos, disminuyendo el ausentismo, el estrés acumulado y la deserción por fatiga emocional. En la Universidad de Martínez y Ferreira (2023), evaluaron la relación entre IE y rendimiento académico con 123 estudiantes. Aunque no se halló correlación directa entre rendimiento y algunas dimensiones de la IE, sí se encontró una relación significativa con la claridad emocional. Los autores señalan que los estudiantes con mayor claridad comprenden mejor sus emociones, lo que puede aumentar su tolerancia al fracaso académico y reducir la intención de abandono.

Coronado et al., (2023), en un estudio con 204 estudiantes de Sonora, hallaron que el 50,2% de los hombres y el 43,3% de las mujeres presentan una atención emocional adecuada, mientras que el 76,9% de los hombres y el 61,7% de las mujeres poseen una buena capacidad de reparación emocional. Estos resultados muestran que un porcentaje significativo de estudiantes aún necesita

desarrollar mejor su IE, ya que una baja autorregulación emocional puede predisponerlos a respuestas desadaptativas ante el estrés universitario, lo que puede culminar en abandono.

Con base a Sánchez M. , (2024), se establece que la inteligencia emocional (IE) guarda una relación significativa con la permanencia o abandono en el ámbito universitario, ya que habilidades como la percepción, comprensión, asimilación y regulación emocional influyen directamente en el bienestar y desempeño estudiantil. El estudio realizado con 62 estudiantes de pedagogía reveló que solo el 3% marcó la opción “siempre” en indicadores asociados a la aceptación y seguridad en sí mismos, y apenas un 16% eligió “muchas veces”, lo que refleja una baja percepción emocional y posible fragilidad en el autoconcepto. Estas carencias pueden traducirse en dificultades para enfrentar el estrés académico, reduciendo el compromiso con la carrera y aumentando el riesgo de abandono. Aunque no se hallaron diferencias significativas entre generaciones, se evidenció una necesidad latente de fortalecer la IE desde la práctica pedagógica para fomentar la permanencia estudiantil y prevenir situaciones de fracaso académico

En síntesis, la literatura científica revisada permite afirmar que la inteligencia emocional está estrechamente relacionada con la permanencia universitaria. Estudiantes con mayores niveles de atención, claridad y reparación emocional presentan una mejor salud mental, mayor capacidad de afrontamiento y mejor adaptación al entorno académico, factores que reducen la posibilidad de abandono. Por tanto, fomentar la IE desde el ingreso universitario puede ser una estrategia clave para disminuir las tasas de deserción y mejorar la calidad de vida del estudiantado.

Conclusión

En conclusión, el presente estudio confirma la relevancia del desarrollo de habilidades socioemocionales como un factor determinante para el éxito académico y la permanencia de los estudiantes en la educación superior. A partir de la revisión de la literatura y de diversos estudios empíricos, se evidencia que competencias como la autorregulación emocional, la empatía, la comunicación asertiva, la toma de decisiones y el trabajo en equipo no solo fortalecen el rendimiento académico, sino que también inciden directamente en el bienestar psicológico y en la adaptación de los estudiantes al entorno universitario. Estas habilidades permiten afrontar los desafíos académicos con mayor resiliencia, reducir el estrés y fomentar relaciones interpersonales positivas, contribuyendo así a una formación más integral.

A pesar de los beneficios demostrados, aún existe una brecha significativa en la inclusión de estrategias educativas orientadas al fortalecimiento de estas habilidades dentro de los planes de estudio universitarios. La mayoría de las instituciones de educación superior continúa priorizando los contenidos técnicos por encima del desarrollo personal y emocional del estudiante, lo que deja un vacío formativo que repercute en la calidad del aprendizaje y en la preparación para el mundo laboral. En este sentido, es necesario repensar los modelos educativos actuales e incorporar propuestas pedagógicas que integren el aprendizaje emocional de manera transversal en la formación académica.

Además, se ha demostrado que estrategias como el trabajo colaborativo, las prácticas profesionales, la mentoría entre pares, los talleres de inteligencia emocional y el acompañamiento docente centrado en la gestión emocional tienen un impacto positivo en el desarrollo de las habilidades socioemocionales. Estas prácticas no solo mejoran el rendimiento y la convivencia en el aula, sino que también reducen las tasas de deserción, fortalecen el compromiso académico y preparan al estudiante para responder eficazmente a los retos sociales y profesionales del siglo XXI. La implementación de dichas estrategias requiere el compromiso institucional, la capacitación docente y el diseño de programas estructurados con base en modelos teóricos validados.

Por todo lo anterior, es fundamental que las universidades adopten un enfoque integral en la formación de sus estudiantes, que considere tanto el desarrollo cognitivo como el socioemocional. Invertir en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales no solo contribuye a mejorar los indicadores de éxito académico, sino que también forma individuos más conscientes, resilientes y comprometidos con su entorno. De esta manera, se garantizará una educación superior más humana, equitativa y acorde con las necesidades de la sociedad contemporánea.

Referencias

1. Alfaro, N., Muñoz, D., & Romero, V. (2023). Correlación entre habilidades sociales y autoestima en una muestra de estudiantes de educación superior chilenos pertenecientes a la macro zona norte durante el retorno a clases presenciales. *Revista Estudios Psicológicos*, 3(2), 50-62. <https://doi.org/10.35622/j.rep.2023.02.004>
2. Andrade, C. J., & Giraldo, B. A. (2024). Habilidades Socioemocionales en la Adolescencia, ¿ Son Necesarias en el Contexto Educativo Colombiano?. *Ciencia Latina*

- Revista Científica Multidisciplinar, 8(5), 5758-5774.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i5.14000
3. Arroyo, F., Vera, L., & Javier, L. (2021). Mentoría entre iguales, habilidades sociales y memoria en estudiantes universitarios. *Horizonte de la Ciencia*, 11(21), 315-328. <https://www.redalyc.org/journal/5709/570967307023/570967307023.pdf>
 4. Avalos, A. M., Ortega, M. O., & Navarro, B. (2022). Las habilidades sociales en la vida universitaria. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1387-1398. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.221202.02>
 5. Caldera, J., Pérez, I., Torres, A., Mora, O., & Casillas, R. (2022). Ajuste escolar y habilidades sociales en estudiantes mexicanos de educación superior. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*(2), 19. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/download/3064/3059>
 6. Cornejo, Y., Morán, D., & García, S. (2022). Análisis de la inteligencia emocional de los estudiantes universitarios en el aula de clases. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 7, 1-31. <https://www.redalyc.org/pdf/5635/563579384004.pdf>
 7. Coronado, A., Bojórquez, C., & Quintana, V. (2023). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Colombia y España que practican técnicas de relajación. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*(49), 478-484. <https://doi.org/10.25115/kasp.v4i3.9604>
 8. Criollo, M. D., Altamirano, M. P., Bassantes, D. M., Zeas, M. F., & Yáñez, G. d. (2024). Estrategias pedagógicas asociadas a la convivencia armónica: Una cultura de paz ante el comportamiento social. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), 1-20. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)392](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)392)
 9. Cueva, J., & Oseda, D. (2021). El aprendizaje cooperativo en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes universitarios, Trujillo 2020. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 5228-5243. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.686 p.5228
 10. Figueroa, A. (2023). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de una universidad ecuatoriana. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*(21), 140-152. <https://doi.org/10.37135/chk.002.21.09>

11. Garavito, E., Valero, V., Roque, J., Atencio, N., Cariapaza, G., & Coapaza, M. (2025). Socio-Emotional Competencies and Academic Performance in Latin American University Students: An Approach to Sustainable Development. *Journal of Lifestyle and SDGs Review*, 5(1), e02935-e02935. <https://doi.org/10.47172/2965-730X.SDGsReview.v5.n01.pe02935>
12. Hidalgo, P., Cañas, A., & Cuartero, M. (2022). Autocuidado, afrontamiento e inteligencia emocional en estudiantes universitarios. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, 1(1), 1(1), 327-340. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/download/2389/2069>
13. Jaramillo, J., Rincón, O., & Rincón, J. (2021). Relación de las habilidades sociales y rendimiento académico en la asignatura de física en estudiantes universitarios. *Eco matemático*, 12(2), 65-70. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/ecomatematico/article/download/3238/3655>
14. Lamo, D. E., Torrego-Seijo, J. C., & Muñoz-Martínez, Y. (2021). Habilidades Sociales y Aprendizaje Cooperativo el la Inclusión de Estudiantes con Necesidades Educativas Específicas. *Revista brasileira de educação especial*, 27(66), 953-970. <https://doi.org/10.1590/1980-54702021v27e0066>
15. Lazo, C. S., Bravo, R. N., Rodríguez, C. A., & Vargas, K. V. (2024). La Neuropedagogía en los desafíos de la Educación del Siglo XXI: Un Enfoque Integral para el Aprendizaje y el Desarrollo Cognitivo. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 1(4), 44-58. <https://revistasaga.org/index.php/saga/article/view/12>
16. Martínez, A., & Ferreira, C. (2023). Relación entre rendimiento académico e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de Grado y Máster de la Universidad de León. *Revista complutense de educación*, 34(4). <https://doi.org/10.5209/rced.80128>
17. Mendivil, P., Hernández, C., González, E., & Herazo, M. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en estudiantes de práctica profesional de la Corporación Universitaria del Caribe, Colombia. *Revista de ciencias sociales*, 29(8), 136-148. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9219698.pdf>
18. Miranda, D., López, J., Cantú, A., López, M., & García, T. (2023). Inteligencia emocional y resiliencia en universitarios: Influencia de la cultura, del género y del deporte competitivo. *Cuadernos de psicología del deporte*, 23(3), 117-133. <https://doi.org/10.6018/cpd>

19. Montero, B., López, J., & Higareda, J. (2022). Inteligencia emocional, ansiedad y depresión en estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(26), 146-174. <https://doi.org/https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/download/19075/14117>
20. Nieto, J., Pérez, J., & Moncada, C. (2022). Métodos narrativos en investigación social y educativa. *Revista de ciencias sociales*, 29(1), 215-226. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8822437.pdf>
21. Ochoa, J., & Yunkor, Y. (2021). Los estudios explicativos en el campo de las ciencias sociales. *Acta Jurídica Peruana*, 4(1), 95-113. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/AJP/article/view/277>
22. Orbegoso, A., & Oseda, D. (2021). Influencia de las habilidades sociales en el trabajo colaborativo en estudiantes de una universidad privada peruana–2021. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(4), 5683-5694. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.714
23. Pérez, J., & Nieto, J. (2022). La narrativa como método de investigación teológica en una epistemología hermenéutica. *Cuestiones teológicas*, 49(111), 154-172. <https://doi.org/10.18566/cueteo.v49n111.a02>
24. Piña, L. (2023). El enfoque cualitativo: Una alternativa compleja dentro del mundo de la investigación. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(15), 1-3. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i15.2440>
25. Quispe, A., Ortega, O., & Navarro, B. (2023). Las habilidades sociales en la vida universitaria. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1387-1398. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.599>
26. Rodríguez, M., & Figueroa, E. (2022). El trabajo colaborativo y las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 6(6), 6598-6614. <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/3910/5931>
27. Sánchez, B. R. (2024). Factores académicos y deserción estudiantil en la carrera técnica de contabilidad ISTP Argentina 2021-2023. *Revista Científica Emprendimiento Científico Tecnológico*(5), 14-14. <https://revista.ectperu.org.pe/index.php/ect/article/view/164>

28. Sánchez, M. (2024). La inteligencia emocional en estudiantes universitarios de pedagogía Veracruz, México. *Revista Panamericana de Pedagogía*, (37), (37), 117-133. <https://doi.org/10.21555/rpp.vi37.2972>
29. Sánchez, R. G., & Ñañez, M. V. (2022). Percepción del trabajo en equipo y de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Puriq* (4), 1-15. <https://doi.org/10.37073/puriq.4.265>
30. Sánchez, R., & Ñañez, M. (2022). Percepción del trabajo en equipo y de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *Puriq*, 4, e265. <https://hal.science/hal-03695408/document>
31. Suárez, X. (2022). Efectividad de un programa de estimulación de habilidades socioemocionales en estudiantes universitarios de primer año. *Revista Cubana de Educación Superior*, 41(2), 18. <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v41n2/0257-4314-rces-41-02-21.pdf>
32. Tenorio, J. (2021). Habilidades sociales y su relación con el liderazgo en estudiantes universitarios de psicología e ingeniería. *RSocialium*, 5(2), 43-54. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2021.5.2.811>
33. UNESCO. (2024). Aportes para la enseñanza de habilidades socioemocionales: Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura : <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388352/PDF/388352spa.pdf.multi>
34. Villacís, K., Mayorga, L., Mayorga, M., & Sánchez, K. (2023). Habilidades sociales y la educación virtual de estudiantes universitarios. *ConcienciaDigital*, 6(1.4), 862-879. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v6i1.4.2037>
35. Zavaleta, H. T., Reynoso, A. V., Sanchez, L. J., Mejía, C. A., Vergara, L.-T. S., & Poumian, d.-P. M. (2022). La Autopercepción de las funciones ejecutivas como predictoras de las habilidades sociales en estudiantes universitarios. *ConCiencia EPG*, 7(1), 23-42. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8602579>